

TO • ABUZTUA
O • LARUNBATA

UNA TARDE

2017
Nº 18

OTOÑO
UDAZKENA



MAGAZINE
KUARTANGO

K
hemeren

4

COCKTAIL MÚSICO TEATRAL

- 1. MONOLOGO JUBILACIÓN. Emiliano.
- 2. ALBIONA. Mari Luz, Mariñe, Ana Mari, Pilar, Loli.
- 3. SUPERMERCADO. Mariñe, Vidi.
- 4. SPICE GIRLS. Ninos del Valle.
- 5. CAMPAMENTO. Alfredo Sanzol, Emilianita, Marga.
- 6. FRANCISCO ALEGRE. Marga, no, Itziar.
- 7. TORERO (Alfredo Sanzol). Ana, Pacho.
- 8. CABARET. Ana, Iñaki.
- 9. MEJORES AMIGAS (Alfredo Sanzol). Loli, Mari Luz.
- 10. OLE FALLERA. Pacho, Josean.
- 11. VOLVER (Alfredo Sanzol). Pilar, Ana Mari, Marga.
- 12. QUIERO SER ARTISTA. Mari Luz, Marga, Loli.
- 13. DESPACITO. Marga, Loli, Marga.
- 14. DESPACITO. Marga, Loli, Marga.
- 15. CANTIONES. Marga, Loli, Marga.

ACTUALIDAD
GAURKOTASUNA

2

RWANDA: solidaridad y misión que estremece el corazón

HOJA DE BITÁCORA
BITAKORA KOADERNOA

8

No hubo país de las maravillas para Alicia

UN PUEBLO
HERRI BAT

10

Villamanca. Otro singular tesoro escondido

KUARTANGO
LOLA AYUNTAMIENTO



✦ POR LEONARDO LIZANA CATALÁN

Han pasado los días desde que regresé de Rwanda y, conforme transcurre el tiempo, el cúmulo de experiencias vividas ha ido decantando en mi memoria, mi entendimiento y mi corazón. Fueron casi tres semanas que, sin ningún temor a equivocarme, las puedo calificar de increíbles. Sin embargo, transcurre el tiempo y la emoción por lo vivido sigue latiendo fuerte, las personas que allí descubrí y las experiencias que me transmitieron van adquiriendo forma de aprendizaje y, en definitiva, al volver la mirada tras los pasos de esta experiencia, siempre son tres los aspectos que engloban el conjunto de vivencias en el país de las mil colinas.

LA SOLIDARIDAD

La solidaridad ha sido la fuerza que me ha llevado a Rwanda. Y, concretamente, la solidaridad de los pueblos alaveses de Kuartango, Ribera Alta y Urkabustaiz, ha sido el motor de este viaje.

Hace dos años, dichos pueblos establecimos un diálogo con “Manos Unidas” para plasmar el proyecto de una Escuela Infantil para 90 niños y niñas de 4 a 6 años en Kayenzi (Rwanda). Manos Unidas nos ayuda a elaborar el proyecto de construc-

ción de la escuela, a financiar lo que no podemos alcanzar solamente con nuestros medios y a hacer un plan de seguimiento de cara al futuro. Dada su experiencia, Manos Unidas nos garantiza el control y la fiscalización, tan necesarios para garantizar la transparencia del proyecto y la confianza de la gente y de las instituciones con las que trabajamos. Nosotros, desde aquí, nos comprometimos a apoyar el funcionamiento de la escuela durante varios años.

La finalidad de mi viaje ha sido conocer de primera mano el de-

sarrollo de la Escuela Infantil de Kayenzi y todo lo que esto conlleva: comprobar la realización concreta de la escuela, su calidad y su puesta en marcha; conocer la comunidad religiosa, los profesores, las alumnas, alumnos y sus respectivas familias.

Nuestros pueblos llevan largos años de trabajo y esfuerzo para lograr un hermanamiento efectivo y real con aquella querida comunidad rwandesa. A lo largo de este tiempo se han apoyado diversos proyectos como: comedor infantil, compra de animales, rehabilitación de niños discapacitados,





becas estudiantiles. Varios vecinos de Kuartango han visitado esta comunidad de Kayenzi. Ahora se trataba de dar un paso más: unirnos los tres valles de Kuartango, Ribera Alta y Urkabustaiz en un proyecto educativo de envergadura, que nos plantearon desde allá a través de Manos Unidas.

Estando en Kayenzi, y luego de haber conocido la escuela infantil, he podido comprobar la eficacia de una solidaridad constante que se va generando y contagiando en nuestros valles a través de múltiples actividades. Es una solidaridad con rostro,

con nombres y personas reales, con una fuerte aspiración por la justicia y una determinación que ha transformado todos los esfuerzos de nuestros pequeños pueblos en un anhelo por plasmar un centro de esperanza, donde no solo se dan unos primeros cuidados e instrucción, sino que se busque otorgar nuevas oportunidades de desarrollo humano y social.

Se trata de ir más allá, de implicarse al punto de que siempre en el horizonte de nuestra vida cotidiana esté, como telón de fondo, conjugada la solidaridad y la lucha por la justicia. Se trata de darse y de ponerse en el lugar del otro. Seguiremos trabajando para no perder la senda que estos pueblos han transitado por tantos años.

Esperamos que este proyecto educativo, que se inicia en Kayenzi, siga abriendo vías de futuro y liberación en medio de ese pueblo. Y nosotros, desde aquí, podamos acompañar el proceso.

LA MISIÓN

Es imposible visitar Rwanda y no percibir ese espíritu que ha movilizó a tantas y tantos para adentrarse en otras culturas y, desde los valores de esas culturas, dar la vida al estilo del amigo de Nazaret. El espíritu misionero se despliega con vigor en estas tierras y se muestra como una fuerza dinamizadora que ha ayudado a forjar la vida de todo este pueblo. La huella de los pioneros en la misión quizás se ha ido borrando de la memoria de algunos, pero sus obras están allí y son la expresión de una vida entregada. Sin embargo, me ha conmovido el recuerdo que algunas personas guardan, como un tesoro en el corazón, de tantos misioneros que les animaron. A los que siguieron las huellas de aquellos pioneros se les recuerda con un gran cariño, son esos misioneros más recientes y los

que aún viven en medio de ellos.

Todo lo dicho anteriormente lo pude apreciar en un lugar muy concreto. En Mugina descubrí que la elocuencia del misionero no son sus palabras, sino sus obras y su entrega. Ante la tumba de Isidro Uzkudun nos sobrecogió un silencio que se hizo homilía sobre lo que es realmente dar la vida para que otros tengan vida. La memoria viva de Isidro y sus compañeros de misión es una prueba de esa vida admirable del que deja su tierra para ser semilla de otro reino. Ahí está el Colegio San Ignacio forjando futuro y continuando la obra de los misioneros. Como este colegio, muchas otras obras se levantan como un testimonio de entrega generosa y abnegada.

SE ESTREMECE EL CORAZÓN

Al echar la vista atrás, al recordar los momentos vividos, al plasmar unas palabras que siempre se quedan cortas ante lo experimentado, se estremece el corazón porque Rwanda es su gente. Las personas que conocí me han sobrecogido; porque no tienen nada, lo pueden dar todo; porque saben del dolor, en sus labios siempre hay una sonrisa; porque se saben estigmatizados, siempre te acogen como a uno de ellos. En definitiva, te consuelan, te devuelven la esperanza, te evangelizan.

Una niña lloraba y corrió para que la abrazara, al abrazarla yo creía que la consolaba, pero era ella la que me consolaba a mí, era ella la que me abrazaba, era ella la que me hizo descubrir que nos necesitamos mutuamente y que no podemos bajar los brazos hasta que la sonrisa vuelva al rostro de los niños. Por el camino de la justicia y la solidaridad, con el espíritu de la misión y la entrega, Rwanda te devuelve la ilusión por un mundo mejor.

UNA TARDE DE COCKTAIL MÚSICO TEATRAL EN KUARTANGO

El pasado 26 de agosto a la tarde, dentro de la celebración del Kuartango Eguna, asistimos por segundo año consecutivo a la representación músico-teatral ofrecida por el Grupo de Teatro del valle. Un abarrotado salón pudo disfrutar de lo lindo de la función, que parece ser, afortunadamente, ya se ha convertido en una tradición que se recupera y se mantiene.

Casi veinte personas consiguieron montar en un tiempo record, y de la docta mano de **Sofía Eiroa**, una función al más puro estilo de las variedades, con distintos números musicales y pasajes teatrales que hicieron las delicias del acalorado respetable.

La función comenzó con un emotivo **homenaje a Carmen Sáez de la Fuente**, participe y alma del grupo teatral el año anterior. A partir de ahí, un carrusel de diversión, desde la descarada presentación, hasta el final apoteósico bailando todos el archico-

nocido y solicitado por las más pequeñas "Despacito"; pasando por el monólogo del jubilado, el coro de la "Corte del Faraón", el sketch del supermercado, la copla de "Francisco Alegre", los textos del dramaturgo navarro Alfredo Sanzol "Campamento", "Torero", "Mejores Amigas" y "Vacaciones" o el número "Money" de Cabaret. Todas las partes del cocktail dejaron un buenísimo sabor de boca en el público. Tanto es así que ya se espera la próxima representación, de la que hablaremos en la contraportada de este magazine.

Participantes: Ana, Itziar, Emiliano, Mari Luz, Mariñe, Ana Mari, Pilar, Loli, Vladi, Pacho, Alberto, Josean, Iñaki, Marga, las niñas del valle, Alejandro al piano y la Dirección de Sofía Eiroa.





LA DANTZA DE LA TRINIDAD TRIUNFA EN EL ENCUENTRO DE DANTZAS AUTÓCTONAS DE BASAURI



El pasado 16 de septiembre un grupo de unos 25 dantzaris de Kuartango dejaron el pabellón del valle por todo lo alto en Basauri. Allí se celebró la 45ª edición del Euskal Herriko Dantza Agerketa, un encuentro de danzas autóctonas recuperadas y que solamente se llevan a cabo en una fecha concreta y en el entorno propio, como es el caso de la recuperada Danza de la Trinidad.

Junto a los y las dantzaris de Kuartango desfilaron por sus calles y representaron sus danzas en el magnífico Teatro Social de Basauri otros cuatro grupos con bailes autóctonos recuperados, a saber: los Paloteados de Tudela (Nafarroa); la Soka-Dantza de Markina (Bizkaia); Danzas del Carnaval de Lizartza (Gipuzkoa) y Begira-leak de Donibane Lohitzune (Lapurdi).

El grupo de Dantzaris de la Trinidad, que representan anualmente su danza el domingo siguiente al Corpus en la Romería de la Trinidad, no son dantzaris al uso sino jóvenes (y ya no tan jóvenes) del Valle que se reúnen unos días antes para decidir quiénes “echan” la danza, como ellos dicen.

En su representación de Basauri incluyeron como

previo al baile el recibimiento con pañuelos que llevan a cabo al inicio de la Romería, así como no podía faltar el famoso Castillo Humano de la Trinidad, coronado con éxito por Nico, el más joven del grupo. Se da la circunstancia de que ya en 1986 mostraron la entonces recientemente recuperada danza en la 14ª edición de dicho Euskal Herriko Dantza Agerketa de Basauri.

La Danza de la Trinidad se recuperó en 1982 por un grupo de jóvenes del valle que gracias a su empeño y determinación consiguieron retomar los pasos y melodías propios de una tradición perdida allá por los años 30. Recabando testimonios de los más mayores consiguieron sacar a la luz una parte muy especial del rico patrimonio inmaterial de nuestro territorio. De manera similar han trabajado en los últimos tiempos para recuperar así mismo el perdido Castillo de Eskolunbe, que este año por segundo año consecutivo se ha podido admirar en la Romería que marca el final del verano kuartangués.

Para acabar bien la jornada el grupo de dantzaris disfrutó de una cena popular con el resto de participantes en el encuentro. Se da la circunstancia de que ya en 1986 mostraron la entonces recientemente recuperada danza en la 14ª edición de dicho Euskal Herriko Dantza Agerketa de Basauri.



Ingurumena **helburu** **Compromiso** con el medio ambiente



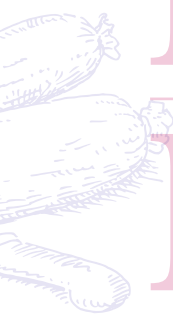
Guztion artean... ura, airea eta zorua zaintzea, ingurumena babestea, lurraldea antolatzea, haurrei irakastea, ohiturak aldatzea, hondakinak gutxitzea, mugikortasun jasangarria bultzatzea, garapen ekonomiko naturala sustatzea, erantzukizunez erostea, lehengaiak aurreztea, osasunez elikatzea...

... cuidando las aguas, el aire y el suelo, manteniendo el entorno, planificando el territorio, enseñando a la infancia, cambiando hábitos, reduciendo residuos, impulsando la movilidad sostenible, promoviendo un natural desarrollo económico, comprando responsablemente, ahorrando materias primas, alimentándonos saludablemente, ...entre todas y todos...

EUSKO JAURLARITZA  GOBIERNO VASCO

PERTSONA HELBURU
COMPROMISO CON LAS PERSONAS

NO HUBO PAÍS DE LAS MARAVILLAS PARA ALICIA



Es la hora bruja. Todo un día transcurrido entre calderos, azadas, cazuelas, animales, huerta... Ahora, sentada junto a la chimenea, recoge los pies en la chambrana de una silla. Las manos de cuarteado cuero descansan cruzadas sobre su vientre. Su cabeza se escora mientras sus ojos agotados resbalan lentamente hacia un sueño. A pesar de sus 90 años, ante cualquier leve ruido, levanta la cabeza despierta como una liebre. Siempre alerta como la loba que protege a sus lobeznos. Los viejos tiempos de oscura incertidumbre aún le recuerdan de vez en cuando que no puede permitirse dormir mientras la barra despache. Pero ya no es ella, Alicia, la que está detrás de la barra. Entonces la miro, y sonrío. Siempre sonrío. Sé que no se irá a dormir por mucho que yo ni nadie se lo diga. Aquellos años de necesidad aún la mantienen en el duermevela de la

supervivencia. Porque ella es una superviviente. Así que busco una silla, me siento a su lado, y me alío con sus años y sus recuerdos de oscura incertidumbre para que ella, en la tranquilidad y satisfacción que otorga el descanso del guerrero, me los relate. Y le pregunto. Entonces, en un respingo, vuelve de nuevo a su rostro su sonrisa adornada con la claridad y el ímpetu que se esconde tras el velo de luz de sus acuosos ojos. Le gusta que le escuche. Me gusta escucharla.

-Aquella casa no daba para mantener a los cuatro hijos.- Me dice con un rictus de seriedad. -La labranza no podía llenar todas las bocas del nido, y aquello había que solucionarlo.- ¿Y qué hiciste?- le pregunto conociendo de sobra la respuesta. En aquellos tiempos sólo existía una salvación. Una salida la cual dejó huérfano a más de la mitad del

campo. La emigración a la urbe.

Por aquel entonces atravesando el valle, continuaba sin descanso la construcción de la autopista que a semejanza del ferrocarril que avanzaba hacia el Pacífico en el siglo XIX en Estados Unidos, arrastraba con ella cientos de personas de todo tipo y condición. Hombres que en su viaje buscaban un colchón donde dormir; un plato lleno donde comer; una barra donde beber; y una mesa donde jugarse lo ganado. Y todo eso -se dijo a si misma- todo eso lo puedo ofrecer yo. Y Alicia, decidida, se convirtió de la noche a la mañana, con todo sus riesgos y en su tiempo -no lo olvidemos- en empresaria. Compro la casa torre, y en una vieja cuadra con estanterías de metal como aparadores, y tablones a modo de barra comenzó a chamarilear comidas y vino. Alojaba obreros en el espacio



que le sobraba. Gachós de todo tipo que todas las mañanas se desayunaban con sol y sombra. Mañanas que para ella empezaban mucho antes -para espantar las ratas- (sic erat scriptum) y seguir adecentando el nuevo figón que nacía con fuerza.

Aquel tráfago de gente, barra, y hostal ganaba fama rápidamente. La autopista con su caravana de gente continuó su camino hacia Zaragoza. Pero para entonces el negocio ya caminaba solo por la geografía. La comida de pueblo, la comida de la nostalgia, que tanto emigrado a la ciudad echaban de menos, se convirtió en la marca de la casa, y comenzó a no ser suficiente el comedor de la taberna. Mesas en la calle y reservas se hicieron necesarias. En días festivos comidas y cenas llegaban a juntarse. -Había días que me dormía mientras fregaba-me cuenta alzando el dedo en señal

atención. -Pero mereció la pena -. me dice -todo aquel esfuerzo mereció la pena. ¡Cuando vi los primeros dineros limpios en aquel mes!- y se le ilumina la cara.- Aquello funcionó- remarca.- ¡Después de tener las maletas hechas para marchar a Vitoria! ¡de dejar el valle para marchar a la ciudad! - repite mientras con una mano se cubre la cara tras la que se puede adivinar el miedo y la incertidumbre de aquellos impredecibles días.

El pasado 27 de agosto, se le otorgo la placa de reconocimiento a la mujer de mayor edad de Kuartango. Un bonito y precioso detalle que tiene este valle para con los suyos.

Pero yo quise ver en ello un reconocimiento más. Una reverencia ante la mujer trabajadora hasta la extenuación, que sin mucho que ganar y quizás todo que perder apostó por un

negocio, por pelear, y por quedarse en el valle. Porque sin los que decidieron no marchar jamás hubiéramos vuelto los demás, y Kuartango quizás a estas alturas estaría despoblado.

Estoy seguro que mientras se le homenajeaba, y la familia estaba pendiente de ella y su día; y los vecinos la felicitaban; y recibía abrazos de viejos amigos; y todos disfrutábamos del banquete, y la conversación y el vino... estoy seguro que sus pensamientos inconscientemente repasaban la lumbre; la huerta; la leña; la cena... su vida cotidiana desde hace décadas. Siempre en guardia como le enseñó la vida, como aprendió de su madre.

Entonces me acerqué a su lado. -Felicidades tía- le dije mientras le daba un abrazo. Y ella me dio las gracias con una sonrisa. Porque ella sonríe. Siempre sonríe.



VILLAMANCA

OTRO SINGULAR T

Villamanca es posiblemente uno de los pueblos más desconocidos de Kuartango. Su emplazamiento, a la sombra de Arkamo, pegada al bosque y rodeada de flora, hace que apenas sea visible en su totalidad, si no es desde el caserío de Marinda, por ejemplo. Sus tres casas actuales son el vestigio de un lugar que posiblemente vivió momentos de gloria, desde su fundación en época romana y su importancia en época medieval. Todavía hoy guarda vestigios, tanto en el pueblo como en los alrededores, de un pasado rico en patrimonio material e inmaterial.

Formaba parte de la Ledanía de Abajo, hoy Junta Administrativa de Marinda. Pertenece a la Comunidad de Montes de Gibijo y también a la Junta de la Comunidad de Yarto. Se asegura que los vecinos de Villamanca, en tiempos pasados, tuvieron derechos en la sierra de Arkamo. Los pueblos de Lacoymonte se los quitaron con no muy buenas artes.

Su iglesia, dedicada al menos hasta 1802 a la advocación de la Transfiguración del Señor y hoy día a Santiago, es de finales del siglo XII. En la cabecera y en el lado sur del presbiterio se ubican ventanales románicos decorados. La portada es seguramente posterior (s. XV). En su momento la humilde feligresía de Villamanca no podía costear un retablo de madera, así que optó por adornar la cabecera con un retablo simulado con pintura mural, posiblemente del s. XVI.

Oculto durante siglos bajo enlucidos y revocos, las pinturas murales de la iglesia se redescubrieron no hace mucho de forma fortuita y permanecen a la espera de su restauración.

En el pavimento de la nave, en la escalera de subida al coro y en la fachada sur, debajo del ventanal románico, se han reutilizado losas sepulcrales monolíticas de cronología medieval decoradas con relieve. La espadaña es del siglo XVI.

ERMITA DE SAN SEBASTIAN Y SAN ROQUE

Al pie de la actual carretera que sube a Luna, en el cruce que va hacia Marinda, se encontraba la ermita de San Sebastián y San Roque, aparece en textos de 1556 y estaba en pie aún en 1735. Era frecuente que ambos santos estuvieran juntos, por ser protectores

contra la peste. No nos debe extrañar que se tuviera gran devoción a estos santos en estos pueblos de Kuartango, ya que estas poblaciones sufrieron fuertes pestes y epidemias en las últimas décadas del siglo XVI y primeras del XVII. La imagen de San Roque se halla ahora en la iglesia de Villamanca y se le profesa una gran devoción.

La talla de San Roque se encuentra ahora en la iglesia de Villamanca. Ha sido objeto de gran devoción por parte de los pueblos de los alrededores. En tiempos de sequía, cuando el clamor popular así lo demandaba, lo llevaban por la mañana temprano en procesión rogativa hasta la ermita de la Trinidad. De vuelta al pueblo paraban a comer en Santa Eulalia.

La tradición presume de que este santo jamás se ha mojado el sombrero, pues siempre llovía después

VILLAMANCA

TESORO ESCONDIDO



NOMBRE

Entre los topónimos conservados en los pueblos y términos a los flancos de los ejes fluviales de Kuartango, el de Villamanca, al igual que los pueblos terminados en “-ano” parece recordar la existencia de una villa romana en ese lugar y la explotación de las tierras anejas a ella. Hoy día es el único pueblo que mantiene este nombre. Antiguamente existía un poblado de igual nombre en Valdegavía que desapareció.



POBLACIÓN

“Villa manca” figuraba ya con ese nombre en 1257. La belleza del románico y la amplitud de su iglesia parecen señalar días de pujanza y riqueza en el momento de su construcción. Su apodo es el de “palanca”. Actualmente se habitan 3 casas.
1537: 49 vecinos; 1682: 18; 1732: 41; 1843: 22; 1930: 15; 2017: 9 habitantes.



CURIOSIDADES

APELLIDO

Villamanca como apellido no parece tener mucho futuro, al menos en España, donde tan solo hay 6 personas que lo tienen como segundo apellido. Sin embargo en Filipinas tiene bastante más éxito, ya que al menos 450 habitantes de esas islas del sudeste asiático mantienen este apellido.

de haberse cobijado en la iglesia de Villamanca. Y, según atestiguan los vecinos de la zona, lo hacía de forma generosa. También imploraban a San Roque cuando llovía excesivamente, impidiéndoles realizar las labores del campo, o por el peligro de que la mies se estropease.

EL VALLE DE LAS BRUJAS

Cerca de Villamanca, en dirección norte, existe un lugar llamado el “Valle de las Brujas”. Antes de existir la actual carretera, el viejo camino pasaba por este pequeño valle. Era un camino estrecho, en el que se acumulaba el barro, dificultando el paso de los carros de bueyes.

Con frecuencia se entorcaban, y esto lo atribuían a la influencia de las brujas que moraban en aquel paraje. Se decía que, con frecuencia, las brujas

salían a asustar a la gente que subía a los pueblos de Basabe. También aseguraban que las cabalgaduras se atemorizaban al pasar por este valle.

Este paraje era aprovechado por algunos, con mucho sentido del humor, que sabían del miedo popular de la gente; se apostaban esperando a algún vecino nocturno para darle un buen susto, ataviados con sábanas blancas y cadenas.

TRES QUINTANAS

Entre Villamanca y Jokano hay un terreno comunal a ambos pueblos; se denomina Guindana. Posiblemente aquí estaba la iglesia de patronato de “Tres Quintanas”, cuya existencia conocemos a mediados del siglo XIII. El titular de este templo era San Vicente. La iglesia, después convertida en ermita, estaba situada cerca de la actual carretera.

★ EN NAVIDAD ★



KUARTANGUÉS

Como ya comentábamos en el artículo relativo a la representación teatral del Kuartango Eguna, el buen sabor de boca de los números musicales y las ganas del grupo de teatro por repetir experiencia y por abrir la participación a más gente del valle, les llevó a plantear la siguiente propuesta:

Llevar a cabo, dentro de las actividades del periodo navideño, una especie de **“Tu cara me suena” kuartangués**, donde quien así lo desee muestre al público sus dotes para el cante, el baile, la representación o lo que se le ocurra. Como en el programa televisivo se trata de disfrazarse de un interprete, cantar un tema y pasar un rato de lo más divertido entre todos.

Así que si te gusta pasártelo bien, vete preparando un tema musical y busca el vestuario y atrezzo necesario para convertirte en el artista que siempre admiraste.

En el programa de Navidad daremos más detalles.

¡ANIMARSE!

**¡SACA ESE ARTISTA
QUE LLEVAS DENTRO!**



Editado/argitaratua:
Fundación valle de Kuartango/
Kuartangoko Harana Fundazioa.

Redacción/erredakzioa:
Leonardo Lizana Catalán,
Iñigo Fernández de Pinedo y
Eduardo Fernández de Pinedo.

Maquetación/maketazioa:
www.sormen.eus

Traducción/itzulpena:
GDS Traductores.

Impresión/imprimatze:
Grafitec.

Ayuntamiento de Kuartango, s/n.
CP 01430

Tel: 945 36 26 00
khemen@kuartango.org

Cualquier aportación deberá ser dirigida a la dirección:

- khemen@kuartango.org
- o en **sobre cerrado**, entregado en el Ayuntamiento de Kuartango, con la inscripción **“revista Khemen”** en la solapa.

tu información
más cercana

Diario

El desempleo protagoniza las preocupaciones de los alaveses